

# SOBRE LA ENSEÑANZA DE GRAMÁTICA A ESTUDIANTES BILINGÜES EN CHILE

Heinrich Puschmann Winter

Facultad de Ciencias  
Físicas y Matemáticas  
Universidad de Chile

## 1. Motivación y Materia

El presente trabajo presupone una afirmación tal vez controvertida, y es que el interés por estudiar la lengua mapuche trasciende el aspecto meramente científico y tiene o debería tener ciertos alcances sociales. No cabe duda de que la estructura del mapudungu arrojaría una luz en la búsqueda de universales lingüísticos y en la investigación de la historia indígena americana, aún cuando este fuera una lengua extinta. Sin embargo, no es menos cierto que estamos en presencia de una comunidad de hablantes, y por ello, a juicio del autor, implícitamente interesados en el desarrollo y fomento de la misma. Un motivo obvio, aunque tal vez el más rímico de todos, está en el mismo aporte científico que los hablantes nativos pueden llegar a hacer en el estudio de su lengua.

A pesar de que una comunidad de hablantes tenderá normalmente a autopreservarse, esta tendencia puede ser insuficiente para garantizar su supervivencia en el caso de sociedades minoritarias e ideológicamente socavadas. En ellas, el integrante estima carecer de razones y estímulos para conservar su idiosincracia. Como las minorías chilenas son bilingües con respecto al idioma español, se da incluso el paradójico extremo de integrantes que se sienten perjudicados por sus conocimientos de una segunda lengua. En un contexto análogo, escribe C. Lewis: "Aquellos que se acercan más, o podrían acercarse más, a lo que es una vida enriquecida,

de hecho la rehuyen por el temor de parecer poco 'democráticos'... Hay jóvenes que reprimen un incipiente gusto por la música clásica, o la buena literatura, porque podría prevenirlos de Ser Como la Gente... podría hacerlos diferentes, ofender el modo de vida general, privarlos de solidaridad, dificultar su integración con El Grupo" [Le]. A una sociedad así conformada se precisa entregar una educación dirigida a restablecer los valores étnicos que deseamos mantener presentes en el país.

El estudiante de enseñanza básica o media que pertenezca a alguna minoría lingüística en Chile llegará a apreciar el cultivo de su lengua natal debido a diversas motivaciones de índole social, económica, o cultural. Hemos hecho notar que las motivaciones sociales y familiares son a veces insuficientes. Las motivaciones económicas, en el caso de la minoría mapuche, no tienen razón de existencia: el dominio del mapudungu no está generando ingresos mayores. Es interesante, sin embargo, observar que en el caso de la minoría tudesca en Chile los establecimientos educacionales si apelan a motivaciones económicas, sin que esto pareciera tener una incidencia significativa en el estudiantado. En este trabajo se intenta una motivación de índole cultural, a través de la enseñanza de los conceptos de gramática contemplados en los actuales programas de estudio, [PE, p. 16-21], [PM, p. 164-167].

En los establecimientos de enseñanza chilencos que el autor conoce, las nociones gramaticales referidas al español suelen impartirse a un nivel totalmente dogmático, creando en el estudiante la errónea imagen de una gramática absoluta, intrínseca al lenguaje y definitoria del mismo. Es sorprendente que esto suceda en un área científica en la cual la recolección de datos resulta más fácil y barata que en ninguna otra, y se limita a una introspección del propio habla. Los presentes programas de estudio estipulan que: "De preferencia, en la enseñanza del lenguaje, el profesor deberá guiar al alumno a descubrir reglas y conceptos, utilizando

métodos inductivo - deductivos... Durante el primer ciclo, la enseñanza de la gramática se basará esencialmente en descubrir las nociones elementales de funcionalidad de las palabras. A partir del 5º Año Básico, se profundizará el estudio científico del idioma, proporcionando posibilidades de llegar al análisis gramatical sin caer en la ejercitación mecánica" [EB, p.9]. Hay un cúmulo de afirmaciones en los modelos de gramática tradicionales que son fácilmente puestos a prueba y fácilmente falsificables. No obstante lo anterior, esto no se hace, y una nueva generación de estudiantes egresa repitiendo los mismos dogmas añejos.

¿Será así porque los conceptos gramaticales prescritos en los programas eran demasiado difíciles de ilustrar en un contexto monolingüe? Si es así, ¿no estará el estudiante bilingüe en una situación de privilegio para dominar adecuadamente estas materias? Por obvio que esto parezca, hasta la fecha no disponemos de ninguna experiencia chilena que lo compruebe. En los establecimientos del país con estudiantado bilingüe se ha desestimado esta potencialidad, ya sea ignorando una de las lenguas, como es el caso del mapudungu, ya sea implantando enfoques monolingües paralelos, como por ejemplo en alemán. Tal paralelismo es grotesco, pero aún no han surgido objeciones categóricas. Se espera que este trabajo constituya un aporte a un enfoque inquisitivo y contrastivo, que aborde simultáneamente las dos lenguas que habla el estudiante. Con un enfoque así innovado se podría aprovechar las ventajas relativas del estudiante bilingüe y facilitarle el competir en equidad de condiciones en un medio ambiente lingüísticamente adverso.

A modo de ejemplo de lo arriba expresado, se presenta en los capítulos siguientes dos tópicos concretos de morfosintaxis que podrían ser tratados entre estudiantes mapuches: (a) algunas diferencias en la categorización gramatical y semántica del tiempo en los verbos mapudungu y español, y (b) los complementos verbales y la estructuración de la voz pasiva en el mapudungu y el español.

Aunque el marco de esta ponencia no permite un desarrollo detallado ni global de una asignatura de gramática, es digno de mención que el segundo tópico (b) permite una presentación elegante de la familia de idiomas indoeuropeos a través de algunas de sus características comunes. En efecto, el análisis contrastivo anterior nos permite describir el parentesco de estos idiomas observando las similitudes que presentan no sólo a nivel de su léxico sino también a nivel de su estructura sintáctica.

## 2. Método y Notación

En las afirmaciones teóricas generales, este trabajo se basa en las gramáticas de Augusta [A1] de 1903 para el mapudungu y de Hadlich [Ha] de 1971 para el español, por lo que está limitado al estado del arte que se alcanza en estas obras. Desafortunadamente, los ejemplos de mapudungu que Augusta provee son generados por él y no corresponden en general a observaciones hechas a informantes, como el mismo Augusta hace notar [A2, p. XII]. El material contenido en [CW] permite una verificación parcial de los enunciados que aquí interesan. En todo caso, los ejemplos generados fueron revisados por hablantes competentes; la duda radica sólo en su generalidad. Las afirmaciones sobre el español corresponden al habla culta en Santiago de Chile.

En lo discursivo, este trabajo está muy inspirado por la obra de Emmon Bach, quien destacara que "lo más difícil de enseñar es enseñar a pensar, y en un sentido es lo único que vale la pena ser enseñado" [Ba, p. V]. Sin embargo, se ha procurado evitar todo compromiso con los modelos lingüísticos en boga, sean estos transformativos [Ba], [Fi] u otros. Términos como Transformación, Estructura Profunda, y otros han sido deliberadamente omitidos; se espera que los restantes puedan ser traducidos a un lenguaje simple e inteligible para el

estudiante. Para la generación de ejemplos en mapudungu pueden ser útiles algunas ideas sobre sintaxis expuestas en [Pu].

En las oraciones mapuches se designa por @ a la vocal alta media no redondeada y sus alófonos. De entre las consonantes designamos por dh a la fricativa interdental, por g a la fricativa velar, por nd, ld a la nasal y lateral interdental, por nh, lh a la nasal y lateral palatales, y por ŋ a la nasal velar. Los diptongos finales ei, ai, oi, ui, eu, au, se transcriben como ey, ay, oy, uy, ew, aw, para destacar adecuadamente la estructura silábica. En lo demás, la ortografía es la usual y se ajusta a [CW].

### 3. Categorización del Tiempo Verbal

El objetivo de la materia expuesta a continuación consiste en familiarizar al estudiante con los conceptos de categoría gramatical y categoría semántica en un idioma.

Tanto en mapudungu como en español, los verbos suelen adoptar formas distintas que describen el instante o intervalo de tiempo al cual se refiere el hablante en relación al instante en que éste emite su mensaje. Si el hablante se refiere a un instante puntual de tiempo, hablaremos de un mensaje de aspecto perfectivo. En cambio, si el hablante se refiere a un suceso que transcurre en un intervalo de tiempo, sin mencionar su comienzo o fin, hablaremos de un mensaje de aspecto imperfectivo. Ahora, si el instante o intervalo referido es previo al instante de emisión, diremos que el mensaje es de tiempo pasado o pretérito. Si el instante o intervalo referido es posterior al instante de emisión, el mensaje será de tiempo venidero o futuro. Finalmente, si el mensaje se refiere a un intervalo que contiene el instante de emisión, será un mensaje de tiempo presente. Definimos aquí los tiempos verbales con un rigor tal vez inusitado para

distinguirlos claramente de las formas verbales del español, cuyas denominaciones tradicionales son similares.

El uso de las formas verbales en ambos idiomas se puede investigar empíricamente, examinando la compatibilidad en una misma oración de estas formas con palabras y frases que describen explícitamente cada una de las situaciones anteriores.

El idioma mapuche distingue morfológicamente entre un tiempo no futuro, tácito, que aglutina nuestros tiempos pretérito y presente, y un tiempo futuro, expresamente marcado. Examinemos primero esta distinción en los verbos implícitamente perfectivos, que son la mayoría. Según Augusta, el mapuche "no atiende casi al tiempo presente..., sino que mira el fin de la acción, por si se verificó en el pretérito o se verificará en el futuro" [A1, p.25-26]. Como es usual, las oraciones no gramaticales llevan asterisco:

- |          |       |        |        |      |        |                               |                     |     |
|----------|-------|--------|--------|------|--------|-------------------------------|---------------------|-----|
| wia akuy | tami  | wenday | inh    | ruka | mew    | (ayer                         |                     |     |
|          |       |        |        |      |        | vino tu amigo a nuestra casa) |                     |     |
| * Wia    | akuay | tami   | wenday | inh  | ruka   | mew                           |                     |     |
|          |       |        |        |      |        | (ayer...)                     |                     |     |
| Fewla    | akuy  | tami   | wenday | inh  | ruka   | mew                           |                     |     |
|          |       |        |        |      |        | (ahora...)                    |                     |     |
| Fewla    | akuay | tami   | wenday | inh  | ruka   | mew                           |                     |     |
|          |       |        |        |      |        | (ahora...)                    |                     |     |
| * Wale   | akuy  | tami   | wenday | inh  | ruka   | mew                           |                     |     |
|          |       |        |        |      |        | (mañana...)                   |                     |     |
| wale     | akuay | tami   | wenday | inh  | ruka   | mew                           |                     |     |
|          |       |        |        |      |        | (mañana...)                   |                     |     |
| * Ka     | kayen | wala   | akuy   | tami | wenday | inh                           | ruka                | mew |
|          |       |        |        |      |        |                               | (el próximo mes...) |     |
| Ka       | kayen | wala   | akuay  | tami | wenday | inh                           | ruka                | mew |
|          |       |        |        |      |        |                               | (el próximo mes...) |     |

A continuación observemos la distinción para verbos imperfectivos, ya sea por la naturaleza de su significado o porque se les dió ese carácter a través del sufijo imperfectivo ke:

Kcm t̄afachi ant̄ə mew umagtuy ruka mew  
(todos estos días está durmiendo en casa)

\* Kom t̄afachi ant̄ə mew umagtuay ruka mew  
(todos estos días...)

\* Afile t̄afachi k̄əyen, umagtuy ruka mew  
(cuando termine este mes...)

Afile t̄afachi k̄əyen, umagtuay ruka mew  
(cuando termine este mes...)

Fupachi k̄əyen mew akukey inh ruka mew (el  
mes pasado venía a nuestra casa)

\* Fewla akukey inh ruka mew (ahora...)

\* Fewla akukey inh ruka mew (ahora...)

Kcm t̄afachi ant̄ə mew akukey inh ruka mew  
(todos estos días...)

\* Kom t̄afachi ant̄ə mew akukey inh ruka mew  
(todos estos días...)

\* Afile t̄afachi k̄əyen, akukey inh ruka mew  
(cuando termine este mes...)

Afile t̄afachi k̄əyen, akukey inh ruka mew  
(cuando termine este mes...)

Frente a los hechos anteriores, ¿qué sucede en español? Atendiendo a formas verbales como caminé, caminaba, camina, caminará, observamos que se distingue un tiempo pasado, correspondiente a las dos primeras formas, y un tiempo no pasado, que aglomera nuestros tiempos presente y futuro y se manifiesta en las últimas dos formas [Ha, p.84-90]. La primera de las formas es perfecta, la segunda es imperfectiva, mientras que, a juicio del autor, las últimas dos son ambiguas en este sentido.

Ayer caminé a su casa

Ayer caminaba a su casa

\* En este momento caminé a su casa

\* En este momento caminaba a su casa

En este momento camina a su casa

En este momento caminará a su casa

Manana camina a su casa

Manana caminará a su casa

Manana va a caminar a su casa

\* Ayer camina a su casa

\* Ayer caminará a su casa

No cabe duda de que las formas camina vs. caminará expresan matices de sentido muy diferentes, pero es preciso notar que no son matices de tiempo, sino de otra cosa. Una idea de las limitaciones que entraña el uso de la nomenclatura tradicional la dan comentarios como "A veces el presente tiene valor de futuro" [Vi, p.64], extraído de una de nuestras gramáticas escolares.

Evitando la influencia de ideas preconcebidas, el contraste entre las agrupaciones de los tiempos verbales en mapudungu y español parece ser lo suficientemente claro como para ser descubierto por los mismos estudiantes a través de una metodología simple introducida por el profesor.

#### 4. Estructuración de la Voz Pasiva

El objetivo de los ejercicios bosquejados en este capítulo es familiarizar al estudiante con los complementos verbales y el fenómeno de concordancia. Consideraremos para ello verbos cuya acción se puede asociar a tres complementos nominales, dos de los cuales son obligatoriamente animados, y el tercero, optativamente inanimado. Ejemplos son verbos como dar, entregar, preguntar, explicar, solicitar, enviar; en oraciones como

La mujer le dió vino al cacique

Desde el punto de vista semántico, definiremos a uno de los complementos animados como actor o agente del verbo; y al otro, como su receptor o paciente, reservando para el complemento optativamente inanimado la designación de objeto verbal. Desde el punto de vista morfológico, definiremos como sujeto (formal) de una oración al complemento verbal que concuerde con el verbo en persona, número, o género.

La determinación de los complementos agente y paciente parece ser hasta aquí totalmente arbitraria, por lo cual deseáramos imponerle algunas condiciones:

- a) Si hay algún tipo de concordancia, el complemento agente será el sujeto de la oración cuando el verbo este en su forma más simple.
- b) Si hay un equivalente razonablemente directo del verbo en el otro idioma, el complemento agente debe ser el mismo en ambos casos.

Para un idioma cualquiera no sabemos si estas condiciones son suficientes para siempre determinar el complemento agente de manera unívoca. Por otro lado, resulta sorprendente comprobar que ambas condiciones serán en general compatibles y no se contradicen; al menos no en el contexto mapudungu - español.

Las siguientes oraciones mapuches nos definen claramente el complemento agente del verbo elufin (dar):

Kinhe dhomo mudhay elufi kinhe lo&ko (una mujer le dió vino a un cacique)

Fu dhomo mudhay elufi kinhe lo&ko (las mujeres...)

\* Pu dhomo mudhay elufi e&an kinhe lo&ko

Akuy kinhe dhomo, mudhay elufi kinhe lo&ko (vino una mujer y le dió...)

Akuy pu dhomo, mudhay elufi kinhe lo&ko (vinieron las mujeres...)

Akuy pu dhomo, mudhay elufi e&an kinhe lo&ko

\* Kinhe dhomo mudhay elufi e&an (pu) lo&ko  
Mudhay elufimi lo&ko kay?

Para identificar el sujeto en las oraciones anteriores, hubo que especificar explícitamente el número en los complementos y en el verbo. A diferencia del español, las especificaciones de plural suelen ser optativas en mapudungu, en cuyo caso las formas no marcadas son ambiguas. Más aún, ciertas oraciones son rechazadas por agramaticales si duplican información innecesaria, motivo por el cual hubo que

fraccionarlas en dcs. Equivalentes españoles de las oraciones anteriores son:

Una mujer le dió vino a un cacique  
 Las mujeres le dieron vino a un cacique  
 \* Una mujer les dieron vino a los caciques  
 \* Las mujeres les dio vino a un cacique  
 ¿Le diste vino al cacique?

Observamos entonces, que el complemento agente del verbo dar, que presenta concordancia con el verbo en su forma más simple, es el mismo en ambos idiomas. Esta observación se puede generalizar a otros verbos.

El conjunto de formas verbales para las cuales el complemento agente conserva el papel de sujeto conformará la voz activa del verbo. Las formas verbales en que el sujeto pasa a ser el complemento paciente o el objeto, se dirán pertenecientes a la voz pasiva. Si la voz pasiva sigue admitiendo la presencia del complemento agente, hablamos de un pasivo propio; si no la admite, de un pasivo corto o indefinido. Podemos ahora examinar la formación del pasivo en mapudungu y en español, para precisar el contraste entre ambos.

En mapudungu existe un pasivo propio y un pasivo corto. En ambos pasivos es el complemento paciente el que pasa a ser el sujeto de la oración, es decir, el complemento que concuerda con el verbo. Para el pasivo propio tenemos las oraciones

Kinhe lo&ko (pu) ofidha elueyew (pu) dhomo  
 Pu lo&kc (pu) ofidha elueyew (e&an) (pu)  
 dhomo  
 Pu lo&kc kinhe ofidha elueyew (e&an) kinhe  
 dhomo  
 \* Kinhe lo&kc (pu) ofidha elueyew e&an (pu)  
 dhomo  
 \* Kinhe lo&kc mudhay elueyew e&an (pu) dhomo

El pasivo corto puede examinarse a través de

Flu&ey (pu) ofidha kinhe lo&kc  
 Flu&ey (e&an) (pu) ofidha pu lo&ko

\* Flu&ey e&ân (pu) ofidha kinhe lo&kc

\* Mudhay elu&ey e&ân kinhe lc&kc

Nuevamente, es sujeto el complemento paciente.

En español existe solo un pasivo que se ajusta a nuestra definición, y es un pasivo propio. A diferencia del napudungu, es el complemento objeto el que toma el lugar del sujeto:

Al cacique le fue dada la oveja por la mujer  
Al cacique le fueron dadas las ovejas por la mujer

\* A los caciques les fueron dados la oveja por las mujeres

\* Al cacique le fue dado las ovejas por la mujer

Hay diversas personas que opinan que el español posee también un pasivo corto, el cual correspondería a las formas:

Se le dió una oveja al cacique

Se les dió unas ovejas a los caciques

\* Se les dieron unas ovejas a los caciques

Como podemos observar, el verbo en estas formas sigue concordando con un complemento agente, esta vez tácito, y no con el complemento paciente ni con el complemento objeto. Para ser consecuentes, deberíamos entonces llamar a esta forma una forma activa corta, o si no, cambiar nuestra definición de voz pasiva. Este punto puede ser aprovechado para recibir sugerencias de los propios estudiantes.

## 6. Conclusiones

Las ideas expuestas proveen una ilustración parcial de la factibilidad de reformular los contenidos de gramática para las asignaturas en establecimientos con estudiantado bilingüe.

Al hacerlo, sería deseable subordinar los objetivos instrumentales a un objetivo afectivo general, que es la valorización por parte del estudiante de su propia idiosincracia y condición étnica.

### Agradecimientos

El autor agradece a la Srta. Silvia Marín, al Sr. Luciano Ñancuqueo y a la Srta. Beatriz Fainiqueo por la ayuda que le prestaron al validar los ejemplos en idioma mapuche.

### Bibliografía

- [Le] Clive S. Lewis, "Screwtape Proposes a Toast", Fount Paperbacks, Glasgow, 1965, p.20. (Traducción española en: "Cartas del diablo a su sobrino", Espasa-Calpe)
- [PB] Planes y Programas de Estudio para la Educación General Básica, Revista de Educación 79, Mayo 1980
- [EM] Planes y Programas de Estudio para la Educación Media, Revista de Educación 94, Marzo 1982
- [Ba] Emmon Bach, "Syntactic Theory", Holt Rinehart & Winston, 1974 (Traducción española: "Teoría Sintáctica, Ed. Anagrama)
- [Fi] Charles Fillmore, "The Case for Case", en E.Bach & R.Harms, "Universals in Linguistic Theory", New York, 1968
- [A1] Felix Kathan de Augusta, "Gramática Araucana", Imprenta Central J.Lampert, Valdivia, 1903

- [A2] Felix Kathan de Augusta, "Diccionario Araucano - Español", Ed. San Francisco, Padre Las Casas (Cautín), 1966 (Reimpresión de la edición de 1916)
- [CW] Pascual Coña, "Memorias de un Cacique Mapuche", ICIRA, Santiago, 1973 (Versión bilingüe, reedición de: Ernesto Wilhelm, "Vida y Costumbres de los Araucanos ...", Imprenta Cervantes, Santiago, 1930)
- [Fu] Heinrich Puschmann W., "Bedeutungsgleiche Oberflaechenstrukturen im Satzbau des Mapudungischen", Universidad de Chile, Santiago, Manuscrito sin publicar, 1978
- [Ha] Roger Hadlich, "A Transformational Grammar of Spanish", Prentice Hall, 1971. (Traducción española: "Gramática Transformativa del Español", Gredos, Madrid)
- [Vi] Roberto Vilches A., "Gramática Castellana", Ed. Nascimento, 1984, p. 64